

Literatura

623997

Otra nueva novelita burguesa

COMEDIA NUPCIAL + RAFAEL GUMUCIO + EDITORIAL DEBATE + 206 PAGINAS

POR Alvaro Bisama

Durante la década de los '90 Rafael Gumucio (1970) practicó el don de la ubicuidad creativa con un destino inusual en el medio literario chileno. Fue cuentista, guionista de cine, actor cómico, crítico de libros y analista político. En 1999 podía jactarse de tener un legado y lo hizo. Con *Memorias Prematuras* redimió los errores de la mediocre antología de *novelas Invierno en la Torre* (1994) y se lanzó, de cara al nuevo siglo, como un escritor serio. Ahí no sólo presentaba una buena narración de no ficción; también ofrecía una excusa de más de 200 páginas para pedir perdón por los pecados cometidos y por cometer. Quemaba su posición de *enfant terrible* para convertirse, finalmente, en algo parecido a un adulto.

Es esa presunta madurez la que dota a *Comedia Nupcial*, su primera novela de ficción pura, de seriedad, a pesar de lo que diga su título. Con un relato hecho a la medida de esa burguesía extinta que siempre ocupaba los peores roles en las obras de Donoso y Edwards, Gumucio trabaja acá una parodia más o menos elaborada de las muscas afectivas de una generación (la de los '60) atrapada entre el pasado y las catástrofes políticas de la modernidad. La vida de Mario (un historiador virgen, tímido y ogólatra) y Teresa (una mujer gorda que teme al sexo pero que delirante el

matrimonio) en medio de los gobiernos de Frei, Allende, Pinochet y la Concertación es una narración sobre batallas perdidas en la cama, que a veces, pueden representar espacios públicos.

A pesar de sus baches (el tono obseso y repetitivo de Mario, la moral que se juega en la prosa, la solida obvia del final y el trazo grueso de los feiches presentados) *Comedia Nupcial* funciona de manera efectiva. Es una pieza de ficción a la antigua que quiere encender una monocedilla antropológica, pero por sobre todo entendida. Así, Gumucio sigue a contrapelo al colocar todas sus apuestas a la nostalgia y homenajear de manera silenciosa a su propio abuelo, Enrique Araya, autor de una de las novelas más delirantes de nuestra literatura: *La Luna era mi Tierra*.

Ese es el libro con el que la moral reciturna de *Comedia Nupcial* se mide en tanto fuerza de gravedad: los desgracia de un protagonista atrapado por su patetismo vital, una familia horrible, el deseo como culpa y la sensación terrible de ser superado por la historia. Denadora de la frivolidad descomulgada de Araya, la nueva novela de Gumucio sugiere una consagración, pero a un costo terrible: el de estar atrapado por una vejez prematura al ser la enésima reencarnación de la típica novelita burguesa chilena. Una jugada políticamente correcta pero literariamente peligrosa. Mucho. **C**



“La nueva novela de Gumucio sugiere una consagración, pero a un costo terrible: el de estar atrapado por una vejez prematura al ser la enésima reencarnación de la típica novelita burguesa chilena”

Otra nueva novelita burguesa [artículo] Alvaro Bisama

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Otra nueva novelita burguesa [artículo] Alvaro Bisama. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile